

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de
violencia en el departamento de Cundinamarca**

Nancy V. Torres A.

Emilso J. Cálao G.

Adriana P. Monsalve A.

Johana K. Del rio R.

Yuli. M. Briceño. M.

Asesora: María Del Pilar De Arce

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Programa: Psicología

Mayo de 2025

Resumen

El presente proyecto se desarrolla en el marco del Diplomado en Acompañamiento Psicosocial en Escenarios de Violencia y tiene como propósito principal reflexionar, desde una perspectiva crítica y humana, sobre las experiencias de las víctimas del conflicto armado colombiano. Para ello, se articula el relato Una madre valiente y echada pa'lante con el documental Bojayá: entre fuegos cruzados. Ambas historias reflejan el dolor profundo de comunidades y personas marcadas por la pérdida, el desplazamiento, el miedo y la estigmatización; al mismo tiempo, visibilizan la fuerza transformadora de la resiliencia, la memoria, el diálogo y la reconstrucción colectiva. A través del análisis de estos relatos, se identifican emergentes psicosociales significativos, como el impacto de la violencia en la vida cotidiana, el trauma transgeneracional y la resistencia de mujeres y comunidades que, frente al abandono estatal, se organizan para sanar y dignificar su historia. El proyecto resalta la importancia de las estrategias de acompañamiento psicosocial como herramientas éticas, empáticas y reparadoras que promueven la salud mental, el empoderamiento y la transformación social. Desde este enfoque, se propone una lectura crítica de la violencia que denuncia las injusticias y plantea caminos de sanación desde lo simbólico, lo emocional y lo comunitario. En este sentido, el trabajo busca aportar a la construcción de paz mediante una mirada integral, centrada en las voces de las víctimas y en la necesidad de recordar como garantía de no repetición.

Palabras clave: Acompañamiento psicosocial, Conflicto armado colombiano, Víctimas de violencia, Resiliencia comunitaria, Memoria histórica.

Abstract

This project is developed within the framework of the Diploma in Psychosocial Accompaniment in Scenarios of Violence and its main purpose is to reflect, from a critical and human perspective, on the experiences of the victims of the Colombian armed conflict. To this end, it articulates the story *Una madre valiente y echada pa'lante* with the documentary *Bojayá: entre fuegos cruzados*. Both stories reflect the deep pain of communities and people marked by loss, displacement, fear and stigmatization; at the same time, they make visible the transforming power of resilience, memory, dialogue and collective reconstruction. Through the analysis of these stories, significant psychosocial emergences are identified, such as the impact of violence on daily life, transgenerational trauma and the resistance of women and communities who, in the face of state abandonment, organize themselves to heal and dignify their history. The project highlights the importance of psychosocial accompaniment strategies as ethical, empathic and restorative tools that promote mental health, empowerment and social transformation. From this approach, it proposes a critical reading of violence that denounces injustices and proposes healing paths from the symbolic, emotional and community levels. In this sense, the work seeks to contribute to the construction of peace through a comprehensive approach, focused on the voices of the victims and the need to remember as a guarantee of non-repetition.

Keywords: Psychosocial support, Colombian armed conflict, Victims of violence, Community resilience, Historical memory.

Tabla de contenido

Análisis de Caso Seleccionado: Una Madre Valiente y Echada Pa'lante.....	7
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas.....	10
Análisis y Presentación de la Resolución de los Ítems Orientadores y Estrategias de Abordaje Psicosocial Para 'Bojayá: Entre Fuegos Cruzados' Documental Sobre la Masacre en Esa	
Población del Chocó	12
Conclusiones	31
Bibliografía	33

Lista de tablas

Tabla 1 <i>Tipo de preguntas y justificación</i>	10
Tabla 2 <i>Estrategias psicosociales con los pobladores de Bojayá</i>	15
Tabla 3 <i>Experiencias por estudiante del foto voz</i>	20

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Video noticiero magazín</i>	37
--	----

Análisis de Caso Seleccionado: Una Madre Valiente y Echada Pa'lante

El relato de Gloria, tomado del Grupo Banco Mundial (2009), comienza claramente con un antes y un después en su vida y en la de su familia a raíz del desplazamiento forzado que sufrieron en noviembre de 2004. Este hecho trajo consigo una serie de situaciones significativas en la transformación de esta madre, quien debió enfrentar grandes desafíos en el transcurso de su vida. En el relato se identifican varios emergentes psicosociales relevantes. El duelo por la pérdida violenta de su esposo genera un fuerte impacto emocional y una reconfiguración del núcleo familiar, situación que desencadena sentimientos de tristeza, inseguridad y vulnerabilidad.

También se evidencia un cambio forzado de rol, ya que la mujer debe asumir la totalidad de las responsabilidades del hogar, tanto económicas como afectivas, lo cual puede generar altos niveles de estrés y sobrecarga emocional. Sin embargo, la construcción de redes sociales de apoyo ha sido de gran ayuda para Gloria y su familia: su madre, quien cuida de sus hijos; la institución en la que trabaja, junto con sus empleadores; y cada espacio laboral que le ha brindado oportunidades, han sido fundamentales en su proceso de reconstrucción. Estas redes constituyen un apoyo emocional esencial, ya que contribuyen a mejorar la calidad de vida, fortalecer la valía personal, potenciar la autoestima y ofrecer un importante componente afectivo. Como indican Vásquez et al. (2018), esto les facilita manejar de forma más apropiada los problemas del día a día, brindándoles además mejores condiciones para afrontar situaciones de riesgo que, como sucede con las víctimas, puede ofrecerles su entorno.

Desde el análisis discursivo, la mujer se posiciona no únicamente como víctima del conflicto armado, sino como una sobreviviente activa. Aunque el relato surge a partir de una experiencia dolorosa, su forma de narrar se centra en la acción, la responsabilidad y la

reconstrucción. El discurso no está marcado por la queja, sino por la fuerza y el compromiso con sus hijos, lo cual refleja una transformación del lugar pasivo de la víctima hacia una agencia resiliente. Al respecto, Bustamante (2017) menciona que el superviviente del conflicto armado interno deja de ser la víctima que se comporta como un sujeto pasivo y se transforma en un individuo que contribuye de manera activa a la reconstrucción de su proyecto de vida, aportando de esta manera a la indemnización del perjuicio personal. Gloria, por su parte, no solo ha comprendido su realidad, sino que ha utilizado la aceptación y el empoderamiento para reconstruirse. Este posicionamiento la sitúa como un sujeto empoderado que reivindica su historia desde la capacidad de resistir, adaptarse y continuar, dando sentido a su experiencia personal como una forma de vida que desafía la lógica de la victimización perpetua.

Por otra parte, el modo de sentir, pensar y actuar frente a estos hechos de violencia marca y desarrolla subjetividades que determinan cómo se interpretan dichas experiencias. Según Pavas y Gómez (2019), las configuraciones subjetivas son una construcción que cada persona realiza a partir de una vivencia, en la cual el sistema, el contexto y las acciones del individuo son inseparables. En el caso particular de Gloria, ella ha interpretado su experiencia como una oportunidad de transformación basada en la resiliencia y la valentía. Aunque atravesó procesos dolorosos, cada paso estuvo orientado a mejorar sus condiciones de vida; hubo aprendizaje, aceptación y la creación paulatina de nuevas experiencias significativas en su proceso de reconstrucción.

Asimismo, se evidencian múltiples recursos de afrontamiento que permiten comprender cómo esta mujer logra enfrentar la adversidad tras el desplazamiento forzado y la pérdida violenta de su esposo. Según PAPSIVI (2017), los recursos de afrontamiento ante la adversidad son aquellos elementos que las personas o comunidades despliegan frente a la violencia. El

primero de ellos es el amor por sus hijos, que se convierte en su principal motor emocional y en una fuente de resiliencia para continuar. Esta motivación interna le brinda un sentido de propósito y la impulsa a mantenerse firme a pesar del dolor.

Además, se destaca el uso del afrontamiento activo, ya que no se paraliza ante la tragedia, sino que asume con determinación el rol de cuidadora principal. Este tipo de afrontamiento implica tomar decisiones, reorganizar su vida cotidiana y buscar estrategias para garantizar el bienestar de su familia. Otro recurso importante es su fortaleza emocional y resiliencia personal, evidenciada en su capacidad para transformar el sufrimiento en impulso para seguir adelante. Según Calhoun y Tedeschi (1999, como se citó en Vera et al., 2006) el concepto de crecimiento postraumático hace referencia al cambio positivo que una persona experimenta como resultado del proceso de lucha que emprende a partir de un suceso traumático. En este caso, Gloria ha sabido sobrellevar su situación no solo desde la muerte de su esposo, sino desde mucho antes, cuando tuvo que abandonar sus tierras. Esta madre no se deja vencer por la desesperanza, sino que se apoya en su fortaleza interna para resistir y reconstruir su entorno.

Finalmente, Vera et al. (2006) sostiene que la resiliencia es fruto de la interacción entre el individuo y su entorno. En el relato de Gloria se evidencian elementos resilientes como sus valores, creencias religiosas, valentía, narrativa y memoria colectiva. En particular, se destaca el uso de una narrativa empoderada que no solo relata el dolor, sino que también proyecta esperanza, acción y reconstrucción. A través de la palabra y el testimonio, ejerce una forma de resistencia frente al olvido y la exclusión. Delory-Momberger (2007, como se citó en Ruiz, 2023) establece que la narrativa y el relato son medios para analizar y organizar la realidad, y dar sentido a la experiencia humana tanto a nivel individual como comunitario. En este sentido, el relato está cargado de elementos resilientes que evidencian su proceso de adaptación y

crecimiento personal. Entre ellos destacan: el compromiso con la crianza de sus hijos como una forma de continuar el legado del esposo y mantener la estabilidad familiar; la capacidad de reorganizar su vida emocional y material a partir de la pérdida, demostrando autonomía, fortaleza interna y creatividad; el uso de un discurso positivo y esperanzador, que le permite dar sentido a su experiencia, construir nuevos proyectos de vida y proyectar un futuro mejor; y la conexión emocional con su comunidad y familia, que fortalece sus redes de apoyo y le brinda contención afectiva. Estos elementos, articulados entre sí, permiten que el dolor no paralice a la protagonista, sino que funcione como catalizador de nuevas formas de vivir, resistir y construir.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

Tipo de preguntas y justificación

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación desde el campo psicosocial
Circular	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cómo considera que el fallecimiento de su esposo ha transformado la manera en que sus hijos la perciben y valoran como madre? 2. Gloria, en su relato manifestó que recuerda las cosas con tristeza, pero no con rencor. En lo que ve de sus hijos, ¿identifica sentimientos de venganza, rencor u odio hacia quienes hicieron todo eso? 3. ¿Cómo cree que la vería hoy en día su esposo? 	<p>Estas preguntas tienen como objetivo explorar las percepciones y expectativas de las víctimas en relación con un hecho específico, considerando el sistema de relaciones dentro de la familia. Según Martínez (2015), las preguntas circulares se fundamentan en que, aunque la persona ya tenga una idea de su respuesta, debe recurrir a un hecho, persona o lugar concreto, lo que implica realizar conexiones internas para poder formular su respuesta.</p>
Reflexiva	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cómo ha sido su proceso de transformación personal, desde lo que era antes hasta lo que es ahora? 2. Gloria, a raíz de los hechos, y de lo que han pasado como familia 	<p>Estas preguntas permiten explorar el manejo emocional y los recursos internos que se han desarrollado durante el proceso de afrontamiento. Su objetivo es</p>

	<p>hasta acá, ¿Cuál considera que ha sido la enseñanza más grande para sus hijos?</p> <p>3. Si pudiera hablar con su "yo" del pasado, en el momento más difícil, ¿qué le diría?</p>	<p>profundizar y promover la autoobservación, facilitando la revisión de creencias, prejuicios e ideas limitantes, y propiciar la construcción de nuevos significados sobre la historia personal. Según Martínez (2015), este enfoque favorece una comprensión más profunda de la autopercepción. En el caso de Gloria, esta se posiciona como sobreviviente, y en ningún momento justifica los hechos para considerarse víctima.</p>
Estratégica	<p>1. ¿Qué no le permitiría a su yo actual?</p> <p>2. ¿Qué acciones considera que podría liderar en su comunidad para apoyar a otras mujeres que han vivido situaciones similares?</p> <p>3. ¿Cómo considera que se puede seguir adelante después de un desplazamiento forzado?</p>	<p>Estas preguntas buscan que la persona responda de manera que amplíe su perspectiva, estimulando la proyección hacia el futuro, un aspecto clave en los procesos de reparación subjetiva y restauración del propósito vital. Según Martínez (2015), este tipo de preguntas tiene la característica implícita de inducir a la persona a reflexionar sobre un tema específico. En el caso de Gloria, al haber logrado seguir adelante, estas preguntas permiten la creación de un imaginario sobre los logros que puede alcanzar, fortaleciendo así sus criterios y posibilidades.</p>

Nota. Preguntas de acercamiento psicosocial del caso seleccionado. Elaboración propia.

Análisis y Presentación de la Resolución de los Ítems Orientadores y Estrategias de Abordaje Psicosocial Para 'Bojayá: Entre Fuegos Cruzados' Documental Sobre la Masacre en Esa Población del Chocó

El documental *Bojayá: entre fuegos cruzados* visibiliza uno de los eventos más dolorosos del conflicto armado colombiano, ocurrido el 2 de mayo de 2002 en el municipio de Bojayá, Chocó. A través del testimonio de los sobrevivientes, se evidencian múltiples dimensiones del sufrimiento colectivo, así como las respuestas resilientes que emergen desde lo profundo del entramado comunitario. Según Masten (2014), la resiliencia colectiva implica la capacidad de las comunidades para reconstruirse tras el trauma, apoyándose en redes sociales sólidas y una identidad cultural compartida. Este proceso, como se observa en Bojayá, es fundamental para la reconstrucción social, la recuperación del sentido de pertenencia y la adaptación a nuevas realidades tras la violencia.

El autor Alejo Vargas (2011) en su lectura psicosocial nos deja ver cómo la memoria colectiva tiene un papel fundamental en la construcción de un proceso de paz, ya que reconocer el sufrimiento colectivo de las víctimas es el primer paso hacia un proceso de reparación integral. Vargas (2011) menciona que el proceso de construcción de memoria en las víctimas debe ser crítico y analítico, es decir, debe implicar una reflexión profunda sobre las causas y consecuencias del conflicto para garantizar que futuras generaciones no repitan los mismos errores. En el caso de Bojayá, la memoria colectiva de las víctimas no solo sirve para recordar, sino que también se convierte en una herramienta para resistir el olvido y exigir justicia, como se evidencia en los testimonios y en la recuperación simbólica del templo y otras tradiciones culturales.

Desde la perspectiva psicosocial, Salamanca et al. (2024) identifican emergentes directamente vinculados con la vida cotidiana y el proceso sociohistórico de la población de Bojayá. Entre ellos, destaca el desplazamiento forzado, producto de la violencia sistemática de los grupos armados en la región. Este hecho implicó la ruptura de la relación de las personas con su territorio, su cultura y su espiritualidad. La comunidad fue obligada a abandonar su pueblo y construir un nuevo asentamiento, lo que generó una fractura en el sentido de pertenencia y continuidad histórica. Esta ruptura, como señalan Barudy y Dantagnan (2006), produce un impacto negativo en la identidad colectiva, ya que los individuos pierden sus raíces y vínculos simbólicos, lo que ralentiza el proceso de sanación colectiva. Además, se observa una marcada sensación de abandono estatal, reflejada en la inacción de las autoridades antes y después de la masacre, generando sentimientos de impotencia, exclusión y desconfianza institucional. La falta de respuesta estatal es un factor que contribuye al trauma y al sentimiento de injusticia que persiste en las comunidades afectadas.

El impacto del conflicto en Bojayá se expresa desde múltiples dimensiones: biológica, psicológica, social y cultural. Tomando como base el informe del Centro Nacional de Memoria Histórica (2013), analizamos cómo se pueden determinar las afectaciones causadas por el conflicto armado a estas víctimas y cómo las dimensiones físicas, psicológicas, sociales y culturales contribuyen al proceso de construcción de memoria. A nivel biológico, se evidencian secuelas físicas irreversibles en muchos de los sobrevivientes, que muestran sus discapacidades y enfermedades, además de la pérdida de numerosas vidas humanas, especialmente de niños que murieron en el interior de la iglesia. Desde el ámbito psicológico, se presentan trastornos emocionales manifestados en traumas, miedos, ansiedad y duelo prolongado, así como la dificultad para resignificar el sufrimiento. La dimensión social de la masacre alteró las dinámicas

comunitarias, debilitando las redes de apoyo y generando tensiones internas, lo que subraya la urgencia de un trabajo comunitario orientado a la reconstrucción social. A nivel cultural, se produjo una profunda herida simbólica: el templo, tradicionalmente un lugar de refugio y espiritualidad se convirtió en un escenario de muerte, lo cual trastocó el significado de los espacios sagrados y las prácticas religiosas. Estos espacios de dispersión y expresión fueron destruidos, lo que hace aún más necesario un proceso de reconstrucción de la identidad dentro de la comunidad.

En medio del dolor, el documental también revela importantes elementos simbólicos que permiten leer la experiencia desde la resiliencia de las víctimas para construir un mejor tejido social. La resiliencia, en este sentido, se vincula con la capacidad de la comunidad para transformar el sufrimiento en una fuente de reconstrucción, como se observa en los esfuerzos por recuperar tradiciones y reafirmar su identidad. Las comunidades que han sufrido violencia pueden sanar sus heridas a través de la memoria colectiva, utilizando expresiones rituales, canto, memoria oral y la reconstrucción de espacios como el templo, lo que se convierte en una forma de resistencia cultural y espiritual. Estos actos no solo buscan conservar la dignidad de las víctimas, sino también dar sentido a lo vivido y evitar el olvido. En este contexto, líderes como Leyner Palacios se convierten en figuras clave dentro de la reconstrucción simbólica y política de la comunidad, al reivindicar la memoria como herramienta de justicia y acción colectiva. Este tipo de liderazgo está estrechamente vinculado al concepto de empoderamiento, pues permite a las víctimas tomar el control de su historia y luchar por la justicia, como se ha documentado en estudios sobre el liderazgo comunitario en contextos de violencia (Escobar, 2019).

El luto y el duelo comunitario en contextos de violencia, tal como lo plantea María Teresa Uribe de Hincapié (2003) en su artículo *Estado y sociedad frente a las víctimas de la*

violencia, permite comprender cómo las comunidades atraviesan procesos de duelo que se convierten en un acto de resistencia frente al olvido y la violación de sus derechos. En Bojayá, los duelos fueron tanto individuales como colectivos, a medida que las personas enfrentaban la desaparición forzada de sus seres queridos, las muertes y la destrucción de sus entornos. El luto compartido se convierte en un proceso fundamental para la sanación, ya que, según Uribe (2003), el duelo colectivo permite que la comunidad transite del sufrimiento a la reconstrucción emocional, siempre y cuando exista un apoyo mutuo a lo largo de este proceso.

En este sentido, es crucial pensar en estrategias psicosociales que acompañen a la comunidad en el fortalecimiento de sus recursos de afrontamiento. Por lo tanto, hemos planteado las siguientes acciones psicosociales basadas en 4 fases del proceso así:

Fase 1. Fase de Diagnostico Cultural y Psicosocial.

Fase 2. Fase de Intervención Psicosocial Comunitaria.

Fase 3. Fase de Fortalecimiento Institucional y comunitario.

Fase 4. Fase de Evaluación y Seguimiento.

Tabla 2

Estrategias Psicosociales con los Pobladores de Bojayá

N°	Nombre de la estrategia	Descripción	Objetivo	Fases y tiempos	Acciones	Impacto Deseado
1	Estrategias para el afrontamiento o resiliente	Espacios de capacitación didáctica para víctimas donde se busca desarrollar habilidades para gestionar todas las	Aumentar la autoestima para reducir la probabilidad de estar en conductas desadaptativas (violencia intrafamiliar,	1. organización de comunidades por grupos edades niños, adultos, jóvenes y adultos mayores. (2 semanas) 2.	Enseñanza de técnicas de grounding y mindfulness como herramientas útiles para centrar la atención en su	Reducir poco a poco los pensamientos negativos y las secuelas que puedan provocar comportamientos agresivos,

	emociones negativas asociadas a traumas.	alcohol, abandono etc.)	Implementación Talleres psicoeducativos con técnicas de regulación emocional, manejo de estrés y ansiedad. (3 meses). 3. Acompañamiento o por profesionales a cada víctima. (1 mes) 4. Seguimiento para establecer indicadores de bienestar (cada 6 meses)	contexto cultural. Pérez y Fernández (2022), destacan la importancia de técnicas como el grounding para ayudar a las personas a reconectarse con el presente y su entorno, facilitando la regulación emocional. Meditación para conectarse con su cuerpo y emociones, facilitando la reconstrucción de su identidad. Proyectos comunitarios como ejercicio de terapia y para su mismo sustento (huertas, trabajo social, entre otros)	además se busca aumentar su autoestima y elevar su resiliencia para salir adelante. Martín-Baró (1998) resalta que la resiliencia implica adaptación personal y también capacidad colectiva de resignificar el sufrimiento para construir nuevas formas de vida mediante la participación en procesos comunitarios que fomenten la solidaridad y la acción social.	
2	Intervenciones de acompañamiento psicosocial con enfoque intercultural	Implementar programas de salud mental comunitaria que respeten los saberes y prácticas culturales afrocolombianas.	Promover la sanación emocional individual y grupal sin imponer modelos externos.	1. Realizar talleres participativos con líderes comunitarios, ancianos y grupos étnicos para mapear saberes y prácticas culturales. (1 mes) 2. Aplicar entrevistas y encuestas adaptadas culturalmente para comprender las experiencias	Facilitar círculos de palabras y narrativas colectivas para compartir experiencias y promover la memoria histórica. Integrar prácticas de sanación tradicionales como rituales, música y danza, en las intervenciones.	El PAPSIVI (Decreto 4800 de 2011) establece que la atención debe contemplar un enfoque en la medicina tradicional y en los procedimientos propios que las comunidades realizan basándose en sus saberes ancestrales y

			de violencia vividas. (1 mes)	Promover la participación de la comunidad en la toma de decisiones relacionadas con su bienestar.	culturales.	
			3. Capacitar a líderes comunitarios, en técnicas de acompañamiento psicosocial con enfoque intercultural. (1 mes).		Martín-Baró (1998) resalta la relevancia de identificar los conocimientos y prácticas culturales en el cuidado psicosocial, subrayando que un perjuicio originado socialmente solo puede ser socialmente rectificado. Es así como el impacto esperado en esta acción psicosocial se basa en la sanación emocional colectiva, recuperación del bienestar psicológico y emocional de la comunidad, revalorización y preservación de las prácticas culturales afrocolombianas.	
			4. Capacitar a líderes comunitarios en técnicas de acompañamiento psicosocial con enfoque intercultural.			
3	Fortalecimiento del liderazgo local	Formar a líderes en derechos humanos, memoria histórica y herramientas de participación ciudadana por medio de herramientas pedagógicas	Generar empoderamiento en la comunidad para que puedan influir en el desarrollo en políticas públicas que garanticen reparación, no repetición y desarrollo territorial.	1. Realizar mapeo participativo de líderes sociales, mujeres, lideresas, jóvenes, autoridades étnico-territoriales. (1 mes)	Aplicar entrevistas y grupos focales para identificar fortalezas y necesidades de formación. Apoyar iniciativas locales de exigencia de	Liderazgos más preparados, con herramientas para incidir, comunicar y defender derechos desde una perspectiva intercultural.

como videos sobre liderazgo social, relatos de otras comunidades y proyectos a largo plazo.	2. Realizar talleres de formación en liderazgo comunitario, resolución pacífica de conflictos, incidencia política y derechos humanos con enfoque étnico y de género. (2 meses) 3. Crear redes intercomunitarias de líderes de Bojayá y zonas vecinas con otros procesos organizativos afro e indígenas. (3 meses) 4. Establecer alianzas con organizaciones gubernamentales y no gubernamentales para asegurar recursos y apoyo continuo. (Permanente)	derechos (memoriales, comités de víctimas, acciones judiciales colectivas). Fortalecer vínculos con entidades de protección como la Unidad Nacional de Protección (UNP) y la Defensoría del Pueblo.	Mayor cohesión social, resiliencia organizativa y autonomía para enfrentar amenazas y construir propuestas de vida digna. Empoderamiento comunitario, Incremento en la capacidad de la comunidad para defender sus derechos y territorio, Ortega y Gasset (2020) y su idea del líder como facilitador del cambio colectivo, no como figura autoritaria.
---	---	--	--

Nota. Planteamiento de estrategias psicosociales encaminadas a la potenciación de recursos de afrontamiento. Elaboración propia.

El caso de Bojayá muestra cómo, a pesar del horror de la violencia, las comunidades tienen la capacidad de resistir, resignificar y transformar su realidad. La memoria, el arte y la participación se erigen como pilares fundamentales para avanzar hacia una paz con justicia social.

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia Realizada en la Etapa 3 del Diplomado

Al narrar, por medio del presente informe, la enriquecedora experiencia del *Foto Voz*, estamos conmemorando escenarios golpeados por el conflicto y la violencia, que han decidido levantar sus voces mediante acciones de cambio resiliente, brindando a las comunidades actos significativos de memoria y testimonios de reconciliación con sus contextos. Según Wang y Burris (1997), la fotografía participativa puede entenderse como una metodología que busca dar voz a través de la imagen, creando nuevas oportunidades para reflexionar y representar asuntos de la comunidad de una forma creativa y personal.

De esta manera, exponemos las experiencias vividas en el campo a través de esta técnica, que no solo permite el reconocimiento de nuestros propios entornos, sino que también nos hace conscientes de nuestras necesidades y de nuestra historia. *Foto Voz* es un proceso mediante el cual las personas pueden identificar, representar y mejorar su comunidad a través de una técnica fotográfica específica. Emplea la inmediatez de la imagen visual para ofrecer pruebas y fomentar un medio eficiente y participativo para intercambiar experiencia y saber (Wang y Burris, 1997).

Al involucrarnos como agentes participantes de las acciones psicosociales en nuestro propio entorno —en nuestras comunidades, familias, amistades, etc.— surge la necesidad de exploración, creatividad y la posibilidad de reconstruir visualmente una situación que, aunque cargada de dolor, representa un ejemplo de resiliencia y subjetividad contextual. En este sentido, la Tabla 3 presenta las primeras opiniones surgidas a partir de la experiencia del reconocimiento visual mediante el *Foto Voz*.

Tabla 3*Experiencias por Estudiante del Foto Voz*

Estudiante	Opiniones de la experiencia
Emilso Cálao	Participar en esta experiencia de Foto Voz me permitió ver con otros ojos los espacios que habito cada día. A través de las imágenes, descubrí historias ocultas, dolores silenciados y también la esperanza que aún vive en las calles, los muros y las miradas de mi comunidad. Me sentí conectada con mi entorno de una manera más profunda, entendiendo que cada rincón tiene algo que decir y que nuestras voces, unidas, pueden transformar la realidad. Esta experiencia no solo me enseñó a observar, sino a sentir y a querer hacer parte activa del cambio
Adriana Monsalve	Cuando viví la experiencia de foto voz, sentí una identificación plena de mis raíces, ser conocedora de las cicatrices de mi entorno me hace más consiente del cambio que necesitamos.
Marcela Briceño	Según mi experiencia se hace urgente que desde nuestro rol de futuros psicólogos trabajemos de la mano con las víctimas de la violencia en pro de una mejor calidad de vida emocional y mental.
Nancy Torres	Esta actividad Foto Voz me mostro un significado más profundo sobre como analizar mi entorno desde diferentes perspectivas, ya que se usa como una herramienta de empoderamiento comunitario y social para evidenciar realidades que muchas veces se esconden dentro de nuestra sociedad. Considero que es un ejercicio que no solo me ayudo a descubrir historias, sino que también genero sobre mí, más conciencia y sentido de pertenencia para con los espacios que enfrentan estas situaciones de violencia, además me enseño como el dialogo comunitario o la construcción de soluciones colectivas son fundamentales para tratar temas de violencia.
Johana del Río	Hacer foto voz me hizo sentir una conexión profunda con las historias y emociones de las personas. Fue un proceso de escucha y empatía, donde las imágenes se convirtieron en un medio poderoso para contar realidades que a veces no se expresan con palabras.

Nota. Descripciones personales de la imagen y la narrativa basadas en el ejercicio foto voz. Elaboración propia.

Como práctica orientada a la producción de conocimiento, la técnica de *foto voz* tiene tres objetivos principales: (1) permitir que las personas registren y reflexionen sobre las fortalezas y preocupaciones de su comunidad; (2) promover el diálogo crítico y la comprensión de temas

relevantes mediante el análisis grupal de fotografías; y (3) incidir en los responsables de formular políticas públicas (STEPS Centre, 2014).

A partir de esta definición, es pertinente reflexionar sobre lo que revelan los ejercicios realizados en relación con la forma en que las personas se apropian de los espacios que habitan. Asimismo, resulta necesario preguntarse qué elementos expresan las imágenes respecto a la subjetividad de las comunidades representadas, ya que esto facilita una comprensión más profunda de su realidad y del sentido simbólico que construyen en torno al territorio.

Los resultados obtenidos en la actividad permiten evidenciar que las producciones fotográficas reflejan la interacción entre los individuos y su entorno, así como las múltiples narrativas que emergen en torno a su identidad y sentido de pertenencia (Wang y Burris, 1997). A través de las imágenes y los testimonios recogidos, se destacan el arraigo, la resistencia frente a situaciones adversas y la percepción del espacio como un escenario cargado de significados compartidos.

En este sentido, las fotografías tomadas por los participantes no solo documentan aspectos visuales de sus realidades, sino que también funcionan como herramientas para visibilizar sus vivencias, emociones y perspectivas. La forma en que los sujetos enmarcan y seleccionan las imágenes es indicativa de sus valores, creencias y aspiraciones dentro del contexto en el que se desenvuelven (Harper, 2002). Además, la metodología Foto Voz permite que las personas se conviertan en agentes activos en la construcción de sus propias narrativas, brindando un testimonio auténtico de su experiencia cotidiana.

Las imágenes capturadas también reflejan la subjetividad de la comunidad que habita estos espacios. En muchas de ellas, se observan elementos simbólicos que representan tanto dificultades como esperanzas. Por ejemplo, la representación del cuerpo enmarcado en

estructuras opresivas o de encierro alude a las restricciones impuestas por factores sociales y económicos, mientras que aquellas imágenes que resaltan elementos naturales como el sol o el vuelo de un ave pueden interpretarse como expresiones de libertad y renacimiento (Briceño, 2024). Esta dualidad presente en las imágenes permite comprender las tensiones existentes entre la vulnerabilidad y la resistencia dentro de la comunidad.

Por otra parte, las imágenes también funcionan como testimonio de las formas en que las personas desarrollan estrategias de afrontamiento y construyen redes de apoyo para sobrellevar sus experiencias. En este sentido, la técnica de Foto Voz se convierte en una herramienta de empoderamiento al permitir que los participantes elaboren discursos que desafían la invisibilización de sus problemáticas y fomentan una comprensión colectiva de su realidad (Strack et al., 2004).

A partir de la experiencia de las participantes en el proceso de Foto Voz, se identificaron transformaciones significativas en la manera en que interpretan y enfrentan situaciones de violencia, exclusión y migración. Tal como lo señalan Alencar y Cantera (2016), la técnica de fotointervención no solo facilita que las mujeres migrantes relaten su historia, sino que también resignifiquen su experiencia al reconocerse como resilientes y resistentes frente a condiciones adversas. De manera similar, en el proyecto descrito por la Fundación Mujer y Futuro (2023), las participantes encontraron en la fotografía una herramienta para reflexionar críticamente sobre sus contextos, fortalecer sus capacidades comunicativas y empoderarse como lideresas comunitarias.

En relación con lo simbólico y la subjetividad, resulta pertinente preguntarse cuáles son los valores simbólicos y subjetivos que pueden identificarse en las imágenes y narrativas. Esta reflexión permite reconocer no solo los elementos visibles del contexto violento, sino también los significados emocionales, personales y colectivos que subyacen en ellos.

Al enfocar la subjetividad del contexto, se trasciende una representación aparentemente objetiva de los hechos y experiencias derivadas de la violencia. En realidad, son las realidades subjetivas las que cobran vida en la narrativa. El dolor dejado por la violencia se manifiesta en sentimientos y emociones que, aunque difíciles de reparar, pueden representarse simbólicamente. Esto no solo permite recordar a quienes ya no están, sino también aliviar el contraste entre el dolor, la resignación y la desesperanza. Sin embargo, en este proceso, se necesitan estímulos externos que permitan resignificar la vida, la muerte y el dolor, pero desde un punto de vista distinto que no sea las imágenes de la propia guerra (Arrubla et al., 2023). De estas realidades y diferentes escenarios emergen ciertos valores que se sitúan entre lo simbólico y lo subjetivo.

En el contexto de la violencia y a partir de las diversas experiencias y escenarios expuestos, la fotografía representa aquellos acontecimientos en los que las víctimas se vieron inmersas y que forman parte de su historia de vida: despojo de tierras, maltrato, miedo, pérdida, desplazamiento. En este sentido, la fotografía es un medio para evidenciar situaciones sociales problemáticas y, en el escenario específico de la técnica de Foto Voz, facilita la contextualización de la imagen, la construcción de la realidad social mediante el análisis y la observación (Cantera, 2009)

Otro valor simbólico importante es la narrativa, la cual recupera y reconstruye las experiencias y memorias, constituyendo una parte esencial de un proceso reflexivo donde se otorga sentido y significado a las vivencias de las víctimas en los diferentes escenarios que componen el Foto Voz. Al respecto, Delory-Momberger (2007, como se citó en Ruiz, 2023) plantea que Lo que moldea la experiencia y vivencia de los hombres son las narraciones que éstos crean sobre ellas. Entonces, lo narrativo no es simplemente el sistema simbólico donde los individuos hallan la manera de manifestar el sentimiento de su existencia: lo narrativo es el sitio

donde la existencia humana se configura, se desarrolla y se vive bajo la forma de una historia. En relación con esto, cada participante, en su intervención, ha evidenciado que los diferentes escenarios y sus diversos contextos cobran sentido no por un lugar específico, sino por su narrativa.

Desde la perspectiva de los valores subjetivos, partimos de la premisa de que estos se enmarcan en la interpretación individual de quien los valora. Los ejercicios realizados por cada integrante evidencian esta premisa, al mostrar lo que cada persona considera valioso y digno de ser resaltado. Por ejemplo, en contextos de violencia armada, algunos participantes destacan la importancia de recuperar los espacios comunitarios para reconstruir el tejido social. Otros enfatizan el empoderamiento de las comunidades y la cohesión social basadas en la resiliencia, sin dejar de lado la gestión emocional en relación con su entorno. En escenarios de violencia de género, se observa que para algunas mujeres es fundamental recuperar su valor y su importancia en la sociedad a través del empoderamiento personal, la valentía, el reconocimiento de su voz y el amor propio. Sin embargo, para otras, es trascendental que las mujeres puedan disfrutar de los diferentes espacios de forma segura, sin que el miedo sea el común denominador que las acompañe.

El término "subjetividad" abarca un amplio campo de estudio en las ciencias sociales, especialmente al abordar la construcción de la realidad. En este sentido, la subjetividad se transforma en el marco psicológico de mayor universalidad para el estudio de los factores conductuales internos de los distintos individuos cuando adoptan una posición o conductas frente a la vida en general o frente a circunstancias particulares (Capote, 1999).

Surge entonces la pregunta de cómo la fotografía y la narrativa contribuyen a los procesos de construcción de memoria histórica y cuál es su impacto en la transformación psicosocial de

las comunidades afectadas por la violencia. La imagen y la narrativa son herramientas fundamentales para preservar las memorias vivas, especialmente en procesos de construcción de memoria histórica. A través de ellas, se puede visibilizar y hacer tangible lo que muchas veces permanece en el olvido o es silenciado por miedo o temor, permitiendo así rescatar memorias colectivas y comprender su impacto en la transformación psicosocial.

La fotografía, como forma de registro visual, captura momentos específicos que, de otro modo, podrían desvanecerse con el tiempo. Estas imágenes actúan como testigos silenciosos de lo sucedido; no solo documentan eventos, sino que también permiten una reflexión profunda sobre los sentimientos, las emociones y las realidades sociales. Gracias a la aplicación de esta técnica, se pueden movilizar comunidades, generar empatía y, finalmente, contribuir a la construcción de una memoria compartida.

Otra herramienta que demuestra un fuerte impacto al darle sentido a la imagen es la narrativa, la cual es fundamental para reconstruir la memoria. Es un medio por el cual las experiencias individuales y colectivas se pueden tejer en relatos que no solo buscan explicar lo sucedido, sino que también reflejan las emociones, los sufrimientos y las esperanzas de los protagonistas. Por medio de esta, las personas pueden redefinir su identidad, enfrentar el dolor del pasado y, al mismo tiempo, visualizar un futuro distinto.

Estas dinámicas de intervención psicosocial buscan promover la transformación de las comunidades, especialmente aquellas más vulnerables o que han sido víctimas del conflicto armado y la violencia. Cuando las imágenes y las narrativas se comparten de forma colectiva, se convierten en espacios para la acción social; los relatos permiten transformar el dolor en fuerza colectiva, creando así comunidades resilientes.

La resiliencia no debe considerarse como una capacidad fija, sino que puede variar a través del tiempo y de las circunstancias. El ser humano puede atravesar múltiples crisis y dificultades que marcan su vida a lo largo del tiempo. Desde la perspectiva de los recursos de afrontamiento, es valioso analizar qué manifestaciones resilientes emergen en los contextos retratados a través de las imágenes y narrativas presentadas, ya que estas permiten evidenciar cómo las comunidades enfrentan y superan experiencias marcadas por la violencia.

El término "resiliencia" proviene de la física de los materiales, expresando las cualidades de un resorte: resistir a la presión, doblarse con flexibilidad y recobrar su forma original. Michael Rutter (1985) describe la resiliencia como un fenómeno expresado por individuos que experimentan una evolución positiva, tras haber sufrido un estrés que, para la mayoría de la población, representaría un peligro grave con repercusiones serias.

La violencia, en todos sus escenarios y contextos, parece destruir la vida de miles de personas que han tenido que enfrentar dicha situación. Cada momento violento que arrebatara hogares, nacionalidades, familias, culturas, estabilidad, autenticidad y oportunidades trae consigo el quebrantamiento de sueños y propósitos de familias que luchan día a día por lograr un futuro mejor. La técnica de Foto Voz y las narrativas exploradas y sustentadas en esta actividad permiten al observador la creación de una autorreflexión acerca de las obligaciones sociales y morales como miembros de una comunidad, a reconocer nuestra historia y trabajar para que los actos de violencia no se repitan.

Cada una de las manifestaciones resilientes evidenciadas en los diversos escenarios propuestos refleja la perseverancia de las comunidades por construir un destino mejor. La flexibilidad de familias que han migrado desde otros países o ciudades en busca de un futuro más prometedor implica un proceso de sanación de las heridas ocasionadas, centrando la atención en

lograr una óptima calidad de vida tanto a nivel individual como colectivo. Estas experiencias transforman las memorias en fuentes de inspiración para mejorar la vida comunitaria y rendir homenaje a las situaciones vividas y a las víctimas fallecidas en el contexto de la violencia.

La implementación de acciones psicosociales orientadas a favorecer la vida de las víctimas, brindar apoyo psicológico, velar por el cumplimiento de los derechos humanos y garantizar el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) establece una responsabilidad para las entidades gubernamentales y estatales en asegurar una vida digna y el derecho a la no repetición. Es fundamental proteger a niños, niñas, adolescentes, mujeres, adultos mayores y a todos los miembros de las comunidades afectados por el conflicto y la violencia. Las comunidades se fortalecen al crear espacios que preservan sus memorias, evitando el olvido y asegurando el cumplimiento de sus derechos. Estos espacios fomentan el desarrollo y ofrecen una nueva oportunidad de florecer a nivel individual, social y comunitario, promoviendo la reconstrucción y el bienestar.

Las experiencias locales desarrolladas desde un enfoque psicosocial y dialógico permiten una comprensión más profunda de los procesos de transformación social, especialmente en contextos marcados por la violencia estructural, la desigualdad o el conflicto armado. A partir de estas experiencias y de las relaciones dialógicas establecidas en acciones psicosociales, es pertinente preguntarse cómo se articulan con la visión de los ODS, particularmente en lo relacionado con la justicia, la paz, la salud mental y la cohesión comunitaria.

Es importante reconocer que todas las acciones psicosociales contribuyen a mejorar la salud mental y el bienestar general de las víctimas de violencia. Al involucrar a la comunidad, se promueve la comunicación y la conciencia sobre los ODS, lo cual es fundamental para desarrollar comunidades más comprometidas con el bienestar social. En este sentido, el ODS 16:

Paz, Justicia e Instituciones Sólidas, busca promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y construir instituciones eficaces, responsables e inclusivas en todos los niveles.

En contextos afectados por la violencia o la desconfianza institucional, estas acciones permiten reconfigurar el sentido de comunidad y propiciar escenarios de paz sostenibles. El ODS 16 plantea no solo la ausencia de violencia, sino la existencia de mecanismos institucionales sólidos que garanticen los derechos de todas las personas. Las experiencias locales contribuyen a este objetivo en la medida en que promueven la participación ciudadana, la inclusión de voces históricamente marginadas (niños, mujeres, jóvenes, víctimas) y el fortalecimiento de la cultura de los derechos humanos.

El análisis de las imágenes propuestas por los participantes en esta actividad revela que, durante la primera salida a campo, en todos los escenarios se captaron espacios con el potencial de reflejar el dolor y la emotividad de las víctimas, así como las huellas profundas que deja la violencia. En contraste, en la segunda salida, se logró observar el mismo entorno desde una perspectiva reparadora, una especie de metamorfosis dolorosa que, si bien deja marcas imborrables, también permite emerger con fuerza, como una mariposa en su proceso de transformación biológica. Este enfoque busca construir espacios de paz y reconciliación, con el firme propósito de garantizar el respeto por los derechos humanos y promover una vida digna.

Los diálogos sociales, de una u otra forma, favorecen la resolución de conflictos y fortalecen los vínculos comunitarios, promoviendo así comunidades más resilientes y encaminadas hacia la construcción de paz y justicia. A través de la participación, tanto las comunidades como nosotros, como profesionales, podemos desarrollar habilidades críticas,

reflexivas y con perspectiva, contribuyendo a una mejor calidad de vida y generando aprendizajes inclusivos.

Finalmente, es fundamental considerar cómo los encuentros y relaciones dialógicas, articulados a acciones psicosociales, pueden impulsar la construcción de memorias colectivas. Estas memorias, alimentadas por lenguajes alternativos como la fotografía participativa, se convierten en potentes catalizadores para visibilizar y transformar las múltiples formas de violencia social. A partir del desarrollo de esta actividad y del uso de lenguajes simbólicos, se facilita la identificación y análisis más profundo de las realidades de violencia presentes en nuestros entornos.

Herramientas como la fotografía participativa permiten evidenciar violencias estructurales como las desigualdades urbanas, el desplazamiento forzado o las tensiones sociopolíticas. Así, se consolida como una herramienta clave para fomentar el diálogo y la reflexión crítica en contextos comunitarios. En este sentido, la fotografía participativa valora el conocimiento y disponibilidad de la imagen fotográfica en las culturas actuales (Delgado, 2017).

Las prácticas psicosociales desarrolladas en el territorio no solo abordan problemáticas individuales, sino que también se enfocan en la reconstrucción del tejido social, el fortalecimiento de la confianza entre los actores sociales y el empoderamiento de las comunidades. A través del diálogo, la escucha activa y la participación colectiva, se crean escenarios seguros donde las personas pueden procesar sus experiencias de dolor, exclusión o injusticia, y construir alternativas para la convivencia. Estos procesos tienen un impacto significativo en la salud mental colectiva, la validación del sufrimiento y la construcción de narrativas comunes, lo que permite a las comunidades avanzar hacia procesos de reparación simbólica y reconciliación. En este contexto, la paz no es solo la firma de acuerdos o la ausencia

de armas, sino una vivencia cotidiana que se construye desde la confianza, el cuidado mutuo y la justicia restaurativa.

Se utiliza la construcción de memorias a través de una reflexión representada por metáforas, que ofrece una mejor comprensión de las situaciones de violencia. Esta representación cobra mayor relevancia al emplear un lenguaje alternativo, como la imagen o la fotografía participativa, que describe los hechos mediante características clave del retrato. Estas dinámicas, como mecanismos de construcción dialógica, permiten que las víctimas busquen e interpreten los significados asociados a las imágenes de violencia. Con el desarrollo de esta actividad, se pueden trabajar los traumas o dar un nuevo sentido a estas experiencias.

La articulación de elementos como la sinergia entre el diálogo, la memoria y el arte crea un circuito transformador. Los diálogos generan relatos participativos que se materializan en fotografías o imágenes, las cuales fortalecen la memoria colectiva y amplifican su impacto sociopolítico. Todo este proceso demuestra su potencial para activar emociones, romper ciclos de violencia y contribuir a la construcción de futuros más participativos.

Conclusiones

El recurso investigativo tipo foto-voz ha sido una herramienta enriquecedora para representar diferentes escenarios mediante imágenes simbólicas y contextualizar las situaciones a través de narrativas. Este ejercicio ha resultado importante, pues ha permitido conocer las realidades de diversas comunidades desde un punto de vista subjetivo. Además, facilita la identificación de la necesidad urgente de aportar, desde la psicología, a la construcción de herramientas y espacios que expresen las realidades comunitarias. Esta metodología promueve una reflexión profunda sobre la forma en que las personas se apropian de su espacio dentro de los contextos en los que habitan. A partir del material recolectado en esta actividad, se evidencia que los ejercicios realizados reflejan la interacción entre los individuos y su entorno, así como las diversas narrativas que construyen en relación con su identidad y sentido de pertenencia (Wang y Burris, 1997).

La subjetividad de las comunidades constituye una parte esencial de la autenticidad de sus miembros y de la capacidad con la que reaccionan ante las situaciones adversas de la vida. Esta se basa en sentimientos personales, no en la razón ni en la observación, y puede ser influenciada por las ideas que circulan dentro de la misma comunidad. En escenarios de conflicto armado o violencia estructural, las narrativas personales se entrelazan con el dolor, el trauma y la resistencia. Michel Foucault (1977) plantea que la subjetividad es producto de relaciones de poder y discursos sociales; en este sentido, en contextos violentos, estas relaciones configuran modos de ser marcados por el miedo, la estigmatización o la resiliencia.

El documental *Bojayá: entre fuegos cruzados* representa una potente narrativa de dolor, resistencia y dignidad colectiva. A través del testimonio de los sobrevivientes, se revela la crudeza del conflicto armado y el abandono estatal, junto con la capacidad de una comunidad

profundamente golpeada para reconstruirse desde la memoria, la espiritualidad y el trabajo colectivo. Bojayá simboliza el drama de muchas poblaciones olvidadas de Colombia y se convierte en un ejemplo de resiliencia, donde el recuerdo no paraliza; al contrario, impulsa la acción y la exigencia de justicia. Esta experiencia recuerda que la paz requiere el reconocimiento del pasado, la escucha activa de las víctimas y la garantía de que sus voces orienten los procesos de reparación y no repetición. Bojayá no permanece como una herida abierta, sino como un llamado urgente a la transformación social desde la verdad y la memoria.

En definitiva, *Bojayá: entre fuegos cruzados* constituye un testimonio valioso para la comprensión del conflicto armado colombiano desde una perspectiva ética, psicosocial y cultural. Su valor no radica únicamente en la denuncia de una tragedia, sino en su capacidad para mostrar la humanidad que resiste, reconstruye y transforma el dolor en acción colectiva. Las conclusiones que emergen de esta obra exigen una mirada más comprometida por parte de las instituciones, los profesionales en salud mental, los académicos y la sociedad civil. Se requiere una reparación integral que contemple la justicia simbólica, el acompañamiento psicosocial con enfoque diferencial y étnico, y la garantía de condiciones de vida dignas para las comunidades afectadas. Este documental conserva la memoria de Bojayá y propone una hoja de ruta hacia una paz basada en la justicia y la dignidad.

Como señala Martín-Baró (1998), la psicología debe asumir un compromiso con los procesos de liberación de los pueblos, superar los enfoques individualistas y situarse del lado de las necesidades sociales más urgentes. En este marco, el trabajo psicosocial se proyecta como una herramienta para la justicia social, al permitir que las comunidades reconozcan sus derechos, cuestionen las relaciones de poder excluyentes y construyan prácticas de solidaridad y resistencia.

Bibliografía

- Alencar, R., & Cantera, L. M. (2016). La fotointervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración. *Trends in Psychology / Temas em Psicologia*, 24(3), 927–945. <https://doi.org/10.9788/TP2016.3-09>
- Arrubla, R., Cudris, L., & Saavedra, C. (2023). Imaginación, memoria de guerra y reparación simbólica. *Estudios Socio-Jurídicos*, 25(1).
<https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/sociojuridicos/a.12121>
- Banco Mundial. (2009). Una madre valiente y echada pa'lante. En *Voces: Relatos de violencia y esperanza en Colombia* (pp. 34–39).
<https://documents1.worldbank.org/curated/en/228981468243580381/pdf/504610WP0Spani10Box341995B01PUBLIC1.pdf>
- Barudy, J., & Dantagnan, M. (2006). *Los desafíos invisibles de ser madre o padre: Manual de evaluación de las competencias y la resiliencia parentales*. Gedisa.
- Briceño, Y. M. (2024). *Acompañamiento psicosocial en escenarios de violencia*. Universidad Nacional Abierta y a Distancia.
- Bustamante, V. L. (2017). De víctimas a sobrevivientes: implicaciones para la construcción de paces en Colombia. *Revista de Antropología y sociología: VIRAJES*, 19(1), 147-163.
<https://revistasojs.ucaldas.edu.co/index.php/virajes/article/view/3289/3055>
- Cantera, L. (2009). La foto intervención como herramienta docente. *Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia*, 5(1).
https://www.researchgate.net/publication/37808070_La_fotointervencion_como_herramienta_docente

- Capote, A. (1999). *La subjetividad y su estudio. Análisis teórico y direcciones metodológicas*. CLACSO.
<https://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cuba/cips/caudales05/Caudales/ARTICULOS/ArticulosPDF/07C119.pdf>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). *¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad*. CNMH.
<https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2015). *Bojayá: La guerra sin límites*. CNMH.
<https://centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2015/informe-bojaya.pdf>
- Delgado, B. (2017). *La imagen como herramienta de intervención comunitaria*. [Objeto virtual de Información OVI]. <http://hdl.handle.net/10596/1303>
- Escobar, D. (2019). Empoderamiento y educación social de mujeres y líderes comunitarias. *Educación Social. Revista d'Intervenció Socioeducativa*, (72), 151–166.
- Foucault, M. (1977). *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión*. Siglo XXI Editores
- El Tiempo Casa Editorial. (2022, 17 de diciembre). *Bojayá: entre fuegos cruzados, documental sobre la masacre en esa población del Chocó* [Video]. YouTube.
<https://www.youtube.com/watch?v=N3bW0V98HT4>
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2017). *Estrategia de atención psicosocial a víctimas del conflicto armado – PAPSIVI*.
<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/estrategia-atencion-psicosocial-victimas-conflicto-armado-papsivi.pdf>
- Fundación Mujer y Futuro. (2023). *A partir de la experiencia Foto Voz: Sistematización del proceso realizado con las mujeres participantes del proyecto “Voces de Mujeres:*

- Fortalecimiento del poder de acción y propuesta de las mujeres populares en contextos rurales, urbanos y de frontera*". Fundación Mujer y Futuro.
- Harper, D. (2002). *Talking about pictures: A case for photo elicitation*. *Visual Studies*, 17(1), 13–26. <https://doi.org/10.1080/14725860220137345>
- Martínez, E. (2015, 25 de mayo). *La pregunta como herramienta* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=pT64PL4nAzs>
- Martín-Baró, I. (1998). *Psicología de la liberación*. Trotta.
- Masten, A. S. (2014). *Ordinary magic: Resilience in development*. Guilford Press.
- Naciones Unidas. (2015). *Objetivos de desarrollo sostenible: Paz, justicia e instituciones sólidas*. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/peace-justice/>
- Pavas, J. & Gómez, A. (2019). Sentidos subjetivos en una víctima del conflicto armado colombiano. *Reflexión Política*, 21(43), 51–61. <https://www.redalyc.org/journal/110/11063245001/html/>
- Ortega y Gasset, J. (2020). *La rebelión de las masas*. Austral.
- Pérez, P., & Fernández, A. (2022). *Violencia y trauma: del trabajo comunitario a la psicoterapia. Guía de procesos y programas integrados* (2ª ed.). Irredentos Libros.
- Ruiz, M. & Álvarez, M. (2023). La narrativa y sus aportes a la construcción del conocimiento social. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 53(2), 385–399. <https://www.redalyc.org/journal/270/27074103001/html/>
- Rutter, M. (1985). *Resilience in the face of adversity: Protective factors and resistance to psychiatric disorder*. *British Journal of Psychiatry*, 147(6), 598–611. <https://doi.org/10.1192/bjp.147.6.598>

- Salamanca, E., Osorio, L. & Valderrama, C. (2024). Salud mental y psicosocial en supervivientes a la masacre de Bojayá: Estudio narrativo de tópicos. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 53(1), 15–27. <https://doi.org/10.1016/j.rcp.2023.07.004>
- STEPS Centre. (2014). *Photovoice – Uncertainty through the lens*. <https://steps-centre.org/project-related/photovoiceuncertainty/>
- Strack, R., Magill, C. & McDonagh, K. (2004). Engaging youth through photovoice. *Health Promotion Practice*, 5(1), 49–58. <https://doi.org/10.1177/1524839903258015>
- Uribe de Hincapié, M. T. (2003). Estado y sociedad frente a las víctimas de la violencia. *Estudios Políticos*, (23), 9–25. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5263785>
- Vargas, A. (2011). *Memoria histórica y reparación en el contexto del conflicto armado colombiano*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/10862>
- Vásquez, J., Echeverri, M., Moreno, J., Carrasco, N., Ferrel, F. & Ferrel, L. (2018). El apoyo social percibido por las víctimas del conflicto armado en Colombia. *El Ágora U.S.B.*, 18(2), 362–373. <https://doi.org/10.21500/16578031.3387>
- Vera, B., Carbelo, B., & Vecina, M. (2006). La experiencia traumática desde la psicología positiva: resiliencia y crecimiento postraumático. *Papeles del Psicólogo*, 27(1), 40–49. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77827106>
- Wang, C. & Burris, M. (1997). Photovoice: Concept, methodology, and use for participatory needs assessment. *Health Education & Behavior*, 24(3), 369–387. <https://doi.org/10.1177/109019819702400309>

Apéndices

Apéndice A

Video Noticiero Magazin. Voces Y Raíces, Transformando Espacios

<https://www.youtube.com/watch?v=9VjSFymZv0>

Nota. Experiencia significativa del contexto de los lugares escogidos para el Foto voz.

Elaboración propia.